República Bolivariana de Venezuela

Ministerio del Poder Popular para la Educación.

Valera, estado Trujillo

Instituto Universitario de Tecnología Mario Briceño Iragorry

**Análisis sobre metodologías ágiles**

Gabriel Torres  
C.I: 30.047.646

Informática

Kerly Hernández

Febrero de 2022

Una de las constantes más resaltantes de la sociedad humana, aunque pueda parecer contradictorio, es el cambio. La sociedad nunca es igual a lo que fue hace un año, un mes o incluso un día, siempre hay algún evento, por más pequeño que parezca, que la hace cambiar. Esto termina afectando la percepción que las personas tienen sobre sus necesidades y, por ende, los productos que llevan al mercado empresas y emprendedores. A partir de ello surge la iniciativa de plantear métodos que les permitan adaptarse al mundo fluctuante y superen con excelencia las vicisitudes. Para definir la solución a este problema, primero debemos resolver importantes interrogantes, tales como: ¿qué son las metodologías ágiles y tradicionales? ¿qué diferencia a las metodologías ágiles de las metodologías tradicionales; ¿cuál es mejor?; ¿cuáles son las metodologías ágiles mayormente reconocidas por su practicidad?; ¿cómo funcionan?, y ¿cuáles son sus elementos?

En principio, las metodologías ágiles (MA) son marcos de trabajo que buscan la eficiencia en la realización de un proyecto implementando medidas que, en lugar de ser reticentes al cambio, se adaptan a cualquier vicisitud aprovechándolas para entregar un producto con valor al cliente y que, además, le dé ventajas competitivas en el mercado.

Por otro lado, las metodologías tradicionales (MT) son aquellas que han sido usadas desde siempre. Los marcos de trabajo de este tipo de metodologías se basan en el determinismo para la realización de un proyecto, calculando al inicio, y solo al inicio, el tiempo estimado que tomará su finalización, los costos y las tareas por realizar.

Lo que diferencia a un tipo de metodología de la otra es la forma en que organizan la realización y el enfoque que le dan. Por un lado, las MT se enfocan más en los costos, los procedimientos y la documentación sin contactar con el cliente; mientras que las metodologías ágiles tienen enfoque en las relaciones humanas, el funcionamiento apropiado del producto, la adaptación al cambio y la constante comunicación con el cliente.

Aunque en el presente se prefieren por creces las MA por su flexibilidad, ambas son funcionales para la ejecución de un trabajo dependiendo de la situación que se presente. Por ejemplo, a pesar de que las MT son bastante inflexibles, en un trabajo en el cual se posee bastante experiencia, certeza y en donde su conclusión toma poco tiempo, es recomendable usar este tipo de metodologías pues su análisis es mucho más rápido. Sin embargo, cuando los proyectos estriban de ser cortos y a lo largo de su ejecución puede haber muchos cambios, es mucho mejor optar por metodologías ágiles que logren manejar mejor la incertidumbre.

Entre las metodologías ágiles que son más apropiadas para manejar la incertidumbre, se encuentran: la metodología scrum, la metodología kanban y la combinación de estas, denominada scrumban.

Scrum es un marco de trabajo basado en los principios de las MA, cuyo flujo de trabajo se realiza en un periodo llamado sprint que consta de 4 pasos para sacarle el mayor provecho al mismo. El primer paso es la planificación del sprint, en el que se definen las tareas que podrían ser realizadas durante el sprint; el segundo paso se llama scrum diario que, en síntesis, es una reunión breve para informar sobre cualquier inconveniente e informar sobre los avances realizados; el tercer paso es la revisión del sprint en el cual se presentan los trabajos culminados y por último, el cuarto paso llamado retrospectiva del sprint, recoge las impresiones de los miembros del equipo sobre el sprint finalizado para mejorar el siguiente.

La metodología scrum hace uso de tres herramientas, llamadas artefactos, que facilitan la organización del trabajo por ejecutar. El primer artefacto se llama backlog de producto, el cual es la lista general de tareas por hacer; el segundo artefacto es el backlog de sprint, aquel que señala las tareas que se deben hacer durante el tiempo que dure el sprint; y el tercer artefacto, recibe el nombre de incremento, y es el producto final e implementable de un sprint.

Los roles principales dentro del marco scrum son el propietario del producto, conocedor a profundidad de las características que debe tener el producto y encargado de hacer el backlog de producto; el scrum master, experto en la metodología scrum cuya función consiste en asegurarse del cumplimiento de las reglas scrum y eliminar los obstáculos que dificulten el desarrollo del objetivo del sprint; por último, pero no menos importante, se encuentra el equipo de desarrollo compuesto de entre 5 a 7 personas con diferentes habilidades necesarias para la realización del trabajo.

Por otro lado, kanban no se rige por los sprints y roles dentro del equipo, en su lugar utiliza los tableros y las tarjetas kanban. El tablero es una herramienta que permite observar el trabajo del resto de los miembros del equipo para unificar su flujo de trabajo y resolver cualquier inconveniencia emergente. Este tiene un flujo de trabajo dividido en las categorías: Por hacer, En curso y Hecho. Por otro lado, una tarjeta kanban contiene información sobre la tarea a realizar, el tiempo estimado que tomará, etc. Cada tarjeta, dependiendo del estado en el que se encuentre su realización, se colocará en cualquiera de las categorías del tablero kanban.

En esta metodología ágil, existe un límite para las tarjetas que se encuentren en la categoría En curso, puesto que un exceso de tareas en proceso puede causar un cuello de botella en el proyecto que reduzca la eficiencia del equipo. Por ende, para avanzar a otra tarea, es preciso culminar las que están en curso.

La mezcla de la metodología scrum con la metodología Kanban, da lugar a la metodología scrumban. Puesto que es una combinación, es bastante lógico pensar que conserva características de las previamente mencionadas. scrumban hace uso de los sprints, el backlog de producto, el backlog de sprint y la priorización de una tarea por su complejidad de scrum, y además usa los límites de tareas en proceso, el tablero y las tarjetas de kanban. Además, este marco de trabajo mezclado carece de roles puesto que el equipo se gestiona solo, garantizando más libertad para el equipo.

La eficiencia de cualquiera de estas tres metodologías ágiles dependerá en su mayoría del tipo de proyecto que se escoja, la mentalidad y cohesión del equipo de trabajo escogido. Si el proyecto requiere una mayor rigidez para la realización del proyecto, la mejor opción es scrum. Si la realización del mismo es mucho más flexible, es mejor kanban, pero si la exigencia está en un punto intermedio, es más viable scrumban.

En síntesis, la constante de cambio en el mundo actual provocó el nacimiento de diferentes metodologías que se adaptan al dinamismo, mas sin despreciar las metodologías tradicionales que, aunque son más rígidas, hay proyectos cuya incertidumbre no es tan pronunciada y la mejor manera de llevarlos a cabo es usando métodos lineales. En los casos donde la incertidumbre sea bastante pronunciada, las metodologías ágiles como scrum, kanban y scrumban son las indicadas para su realización, sin olvidar analizar el tipo de proyecto para escoger la metodología que alcance la eficiencia máxima al momento de llevar a cabo el proyecto.

**Bibliografía**

Demera, R. Metodologías… ¿tradicional vs ágil? Tribalyte Technologies. Consultado el 17 de julio de 2022 <https://tech.tribalyte.eu/blog-metodologias-tradicional-vs-agil#Metodologias_tradicionales_vs_agiles>

Drumond, C. Scrum. Atlassian Agile Coach. Consultado el 17 de julio de 2022 <https://www.atlassian.com/es/agile/scrum>

Randingan, D. Kanban. Atlassian Agile Coach. Consultado el 17 de julio de 2022 <https://www.atlassian.com/es/agile/kanban>

Rehkopf, M. Kanban frente a scrum: ¿qué metodología ágil prefieres? Atlassian Agile Coach <https://www.atlassian.com/es/agile/kanban/kanban-vs-scrum>

Rodelgo, A. (20 de mayo de 2019). Gestión ágil vs gestión tradicional de proyectos ¿cómo elegir? Escuela de negocios feda. Consultado el 18 de julio de 2022 <https://www.escueladenegociosfeda.com/blog/50-la-huella-de-nuestros-docentes/471-gestion-agil-vs-gestion-tradicional-de-proyectos-como-elegir>

Laoyan, S. (28 de enero de 2022). Scrumban: lo mejor de dos metodologías ágiles. Asana. Consultado el 18 de julio de 2022 <https://asana.com/es/resources/scrumban>